



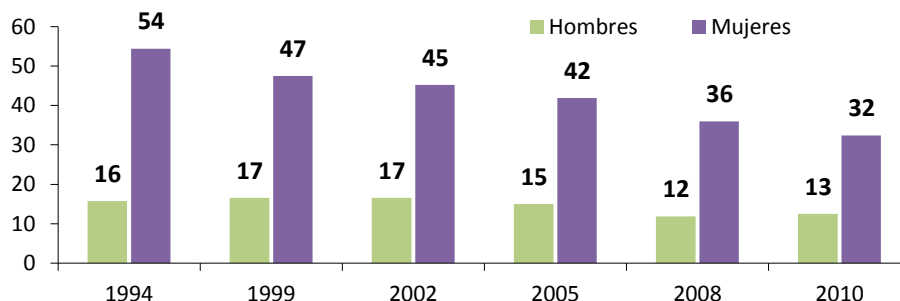
## El desarrollo sostenible depende de las mujeres

**En un modelo de desarrollo afectado por crisis múltiples (alimentaria, climática, energética y financiera) se generan desigualdades y mayores riesgos ambientales para las poblaciones pobres, donde hay más mujeres que hombres**

### UNA DE CADA TRES MUJERES EN AMÉRICA LATINA NO TIENE INGRESOS PROPIOS

A pesar de que la población de mujeres sin ingresos propios se ha reducido, sigue siendo más del doble que la de los hombres

**Población de 15 años y más sin ingresos propios, 1994-2010**  
(Porcentajes con respecto al total de cada sexo)

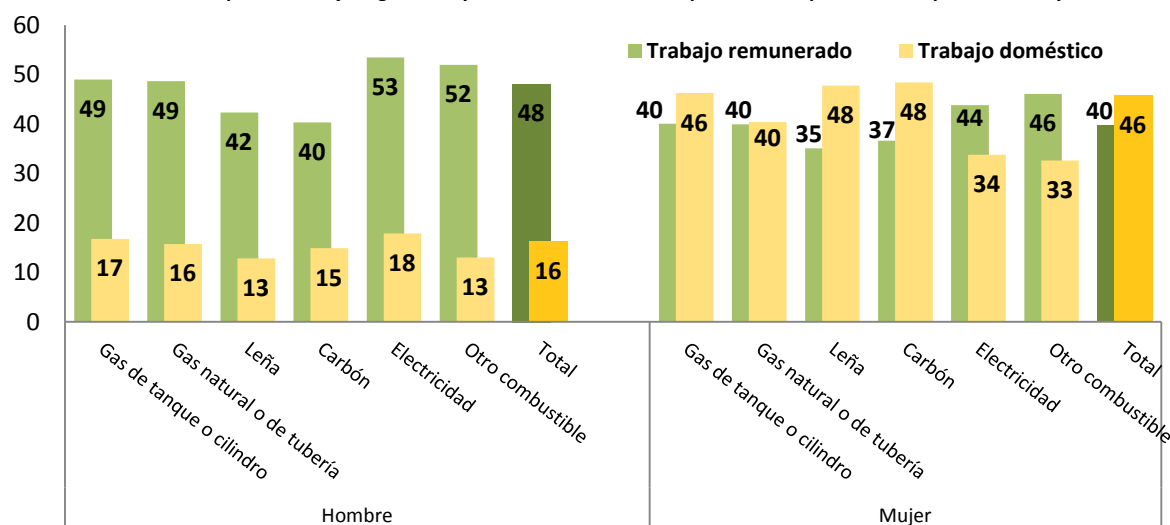


**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), promedio simple de 17 países sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los respectivos países para cada año.

### LAS MUJERES DEDICAN MÁS TIEMPO A TRABAJO DOMÉSTICO RELACIONADO CON LA ENERGÍA

Las mujeres tienen la mayor carga del trabajo no remunerado en los 17 países en América Latina con encuestas del uso del tiempo. El caso de México demuestra esta tendencia en el uso de combustibles para cocinar.

**México 2009: Tiempos de trabajo según sexo y combustible más usado para cocinar, población ocupada 15 años y más, horas semanales**



**Fuente:** CEPAL, en base a tabulaciones especiales de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo México, 2009



### ¿Por qué el desarrollo sostenible depende de las mujeres?

- Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la gestión, conservación, explotación y aprovechamiento de los recursos naturales como consumidoras y educadoras, a pesar de contar con serias limitaciones para su acceso y control.
- Las mujeres rurales son las principales productoras agrícolas, por ello, son imprescindibles para sostener la seguridad alimentaria de los países. También son las que trabajan más y ganan menos, 38% no tiene ingresos propios.
- En América Latina, las mujeres poseen menos del 20% de la tierra. Los datos demuestran que, de tener el mismo acceso que los hombres la producción agrícola aumentaría considerablemente.
- El trabajo no remunerado de autoconsumo lo realizan generalmente las mujeres, especialmente la recolección de leña y el acarreo de agua. En el Ecuador y Guatemala las 61,8% y 43,7% de las mujeres ocupadas en áreas rurales se dedican a la producción de autoconsumo, comparado con el 47,8% y el 31,7% de los hombres.
- A pesar de que los desastres naturales refuerzan y aumentan la desigualdad de género, las contribuciones potenciales de las mujeres a la reducción del riesgo y el liderazgo femenino para enfrentar los desastres son frecuentemente ignorados.

**Fuentes:** CEPAL (2012). La Sostenibilidad del Desarrollo a 20 Años de la Cumbre para la Tierra: Avances, brechas y lineamientos estratégicos para América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas (LC/L.3346/Rev.1)

Ortega, Liudmila (2012), "Un nuevo modelo patriarcal de familia en las áreas rurales", documento interno, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito

### ¿Cómo construir el desarrollo sostenible igualitario?

- Se debe modificar el paradigma con el que se analiza el desarrollo y la valoración del producto interno bruto. La agenda de género y la de medioambiente plantean que el PIB no captura la complejidad de los procesos productivos y de las relaciones sociales, tanto desde el punto de vista del impacto ambiental, como del trabajo no remunerado de las mujeres.
- Acordar un pacto global que solidarice con las generaciones venideras, lo que, sumado al proceso de transición demográfica ubique de manera estratégica los problemas que afectan particularmente a las mujeres, como las necesidades de cuidado. Ello requiere mejorar integralmente la inserción femenina en el empleo y generar políticas públicas de cuidado, que permitan a las mujeres mayor autonomía económica.
- Incluir a las mujeres como actores claves en los procesos de desarrollo, las consultas, el diseño y la implementación de políticas y programas, considerando sus necesidades. Esto significa que se tome en cuenta el tiempo de las mujeres en los procesos de planeación y desarrollo urbano, el suministro de servicios (como agua, energía, transportes), la privatización del agua, las políticas agrícolas, entre otras. También implica considerar sus necesidades de acceso a créditos, activos, capacitación, tecnología, derechos de propiedad y patentes.
- Reconocer que los objetivos de desarrollo sostenible deben incluir la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres tanto como un objetivo en sí, como siendo una parte fundamental de los demás objetivos.